Ochoa sí que fueron benéficas y sí que son imperecederas: ya porque la verdad es eterna, ya porque, como veremos en su punto, fueron grande parte a contrarrestar la influencia perniciosa de los escritos de José Gil Fortoul.

Una de las condiciones principales de un pensamiento libre y amplio es evitar los extremos. Esta frase es un elogio al método de Santo Tomás (1) y fue formulada por Spencer (2); y las obras de Ochoa no son sino la defensa de lo que Monseñor Carrasquilla llama justo medio, y un ataque formidable a los extremos errores.

J. F. FRANCO QUIJANO
Oficial del Colegio

(Concluirá)

Manuel Francisco Pabón

Este distinguido amigo y condiscípulo nuestro se graduó doctor en jurisprudencia el sábado 23 de septiembre, en el Aula Máxima del Colegio del Rosario. Fue siempre, en el claustro, modelo de estudiantes, por su conducta, aplicación y cultura, cualidades que le merecieron el honor de una colegiatura de número y más tarde el puesto de inspector del Colegio. Es oriundo de la ciudad de Cárquez, en el departamento de Cundinamarca, y pertenece a una familia de honrosos precedentes de virtud, educación y trabajo.

El grado fue bueno de veras, y dejó satisfechos a los numerosos invitados, entre los cuales vimos varios abogados eminentes. Versó la tesis, clara y correctamente escrita, sobre el artículo 1024 del código civil. Los examinadores fueron los doctores José Gnecco Laborde, Manuel José Barón y Elías Romero.

Mucho aguardan la Iglesia y la República del nuevo abogado, a quien felicitamos cordialmente.

(1) R. M. Carrasquilla. *Metafísica*. Introd. 11.

(2) Prim. Prin. P. 1—c. 1—n. 1.